

**LAS BOCAS Y LA PRESENCIA OLMECA EN  
EL ALTIPLANO MEXICANO**

María de la Cruz Paillés H.

Coordinadora Proyecto Arqueológico

Las Bocas, DICPA

Verónica Velásquez S.H. y Andreé Bojalil

Daou

UDLA-Puebla

La presencia de la cultura olmeca en el altiplano central de México sigue siendo una de las grandes interrogantes en la arqueología mexicana. Los olmecas constituyen una de las culturas más antiguas en la que vemos plasmada la simbología de un sistema ideológico que dio origen a un estilo artístico definido, nos presenta a un pueblo con una gran potencialidad creativa y una visión del mundo regida por sus creencias religiosas que constituyen una de las piedras angulares en el pensamiento mesoamericano.

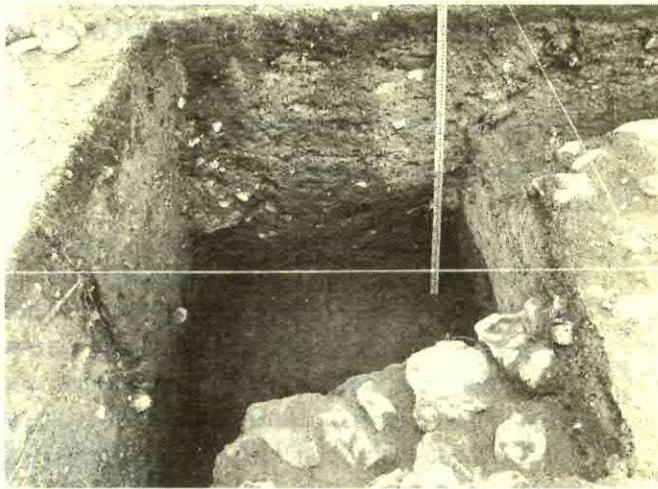


Foto 3

centros ceremoniales de la costa del Golfo. Los mejores ejemplos los encontramos en sitios ubicados en un territorio cuyo eje central es la sierra nevada, con los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl dominando el paisaje. Esta área incluye a los sitios de Tlatilco y Tlapacoya en las cercanías de la ciudad de México, Gualupita en el estado de Morelos y Las Bocas, ubicado en el municipio de Izúcar de Matamoros, Puebla (Paillés, 1999; Paillés, Velásquez y Bojalil, 2000). Se trata de comunidades aldeanas que se desarrollaron en la cuenca de México y los valles adyacentes de Morelos y Puebla durante el periodo Formativo medio, entre 1250 a 800 a.C.

Es en estas comunidades encontramos la presencia del estilo olmeca del altiplano (Grove, 1974; Niederberger, 1987; Tolstoy, 1989), observando una homogeneidad plasmada en un estilo compartido a través de todo Mesoamérica. Mediante el intercambio de diversos productos manufacturados como cerámica y lítica; y materias primas como jade, concha, cacao, obsidiana y hematita, entre otros, se construyeron las rutas para la difusión de ideas, dando como resultado un estilo pan-mesoamericano olmeca.



Foto 2

El singular arte olmeca quedó plasmado en numerosos objetos desde la escultura monumental en piedra (Benson y De la Fuente, 1966), hasta la escultura menor en figurillas de barro, madera, jade, jadeita, serpentina (Pohorilenko, 1966) y objetos en cerámica que demuestran la extraordinaria pericia de los artistas olmecas para expresar su ideología a través de diversos materiales y técnicas (Paillés, 1995). Estos objetos portátiles eran fuente de intercambio comercial e ideológico a larga distancia a través del territorio mesoamericano.

De acuerdo con Grove (1984), la escultura monumental de la costa del Golfo parece estar dedicada a los gobernantes, sin embargo, en el altiplano central, en Chalcatzingo, podemos observar representaciones de temas diversos. El sistema de símbolos que se encuentra distribuido dentro de esta misma región, son las representaciones en cerámica caracterizadas por su originalidad, variedad de diseños y formas (Feuchwagner, 1989; Coe, 1992), y estatuaria menor tanto de personajes humanos con atributos felinos (were-jaguar) así como bebés asexuados, rollizos y sin cabello (Piña Chan y Covarrubias, 1964; Coe, 1965; Soustelle, 1983).

Es interesante notar que casi todos los objetos arqueológicos que nos permiten apreciar el arte de los alfareros olmecas proceden del altiplano central de México, región que se encuentra alejada de los grandes



Foto 4

Por lo anteriormente expuesto y debido a la importancia de los objetos cerámicos olmecas “precedentes” de Las Bocas, que forman parte de numerosas colecciones particulares y de museos principalmente en el extranjero, decidimos iniciar nuestras investigaciones en este sitio arqueológico, ya que a pesar de su importancia en el contexto de comunidades aldeanas del Formativo medio, era prácticamente desconocido. Es importante mencionar que aun después de 31 años de que se conocía su existencia por los numerosos objetos provenientes de excavaciones clandestinas realizadas principalmente durante la década de los sesenta, el sitio había permanecido olvidado, sin estudios sistemáticos ni registro oficial hasta el inicio de nuestras investigaciones.

En el año de 1997 se realizó la primera temporada de campo con reconocimientos de superficie que nos permitieron ubicar y delimitar la zona arqueológica. Mediante estos trabajos iniciales fue posible evaluar las zonas del terreno no alteradas por

domésticas y estructuras arquitectónicas del Formativo medio. (Paillés, Velásquez y Bojalil, *op. cit.*).

Al interior de las áreas de actividad registramos zonas de manufactura de artefactos líticos principalmente de sílex y obsidiana, ya que se recuperaron instrumentos en proceso de manufactura y desechos de talla. Geológicamente en el sur de Puebla, en la región de Las Bocas, existen terrenos metamórficos (INEGI 1987) que seguramente fueron la fuente de abastecimiento de las materiales con los que se manufacturaban los numerosos artefactos líticos de sílex.

También es notoria la gran cantidad de figurillas modeladas en arcilla de muy variada tipología, principalmente del Formativo medio, incluyendo fragmentos de Baby Face (foto: 1). La gran incidencia de figurillas y cerámica en todos los niveles estratigráficos, además del hallazgo de un posible horno abierto para cerámica (foto: 2), y la presencia de arcilla amasada sin cocer, nos hace suponer que éste era un centro de producción alfarera.

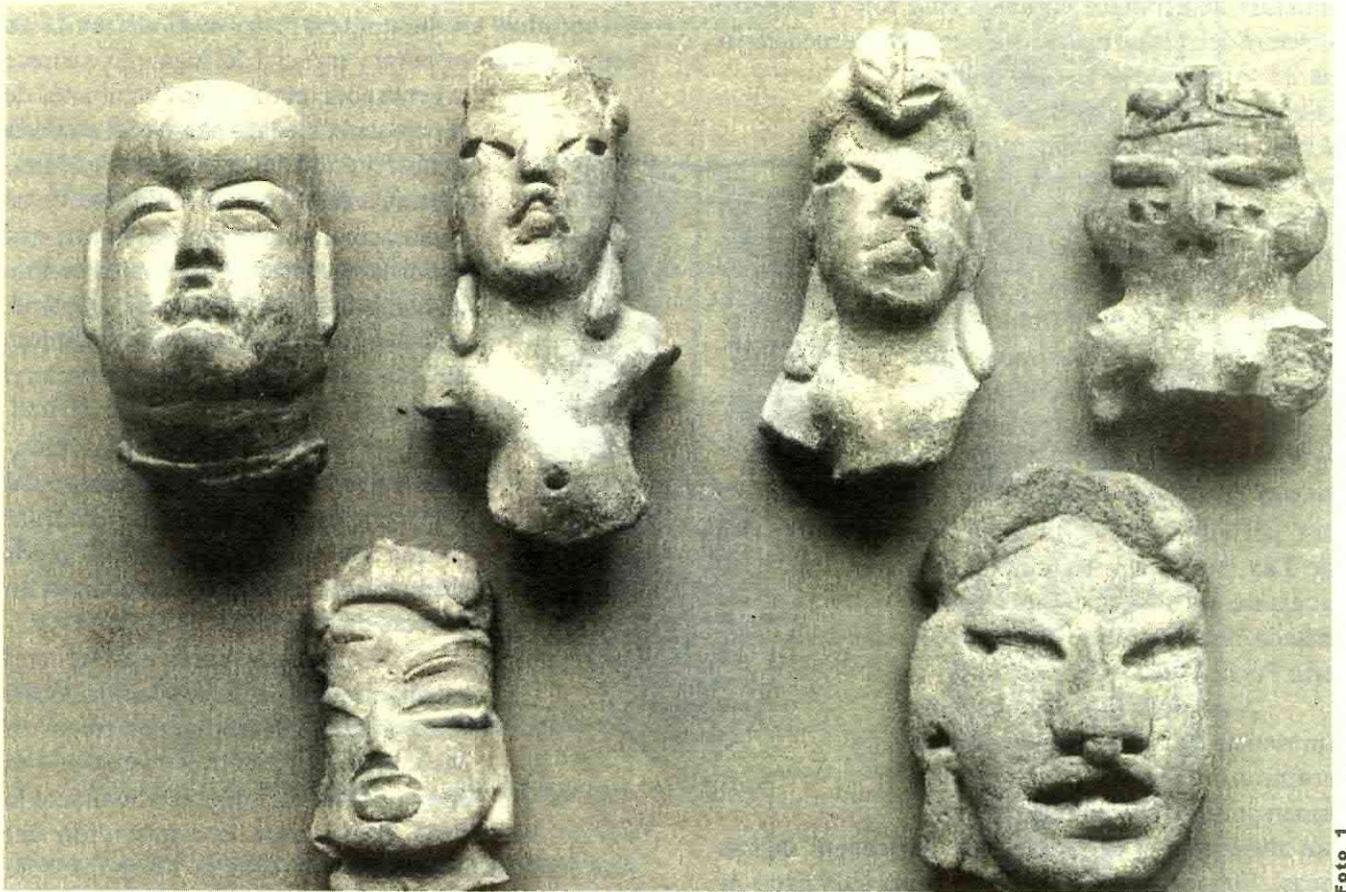
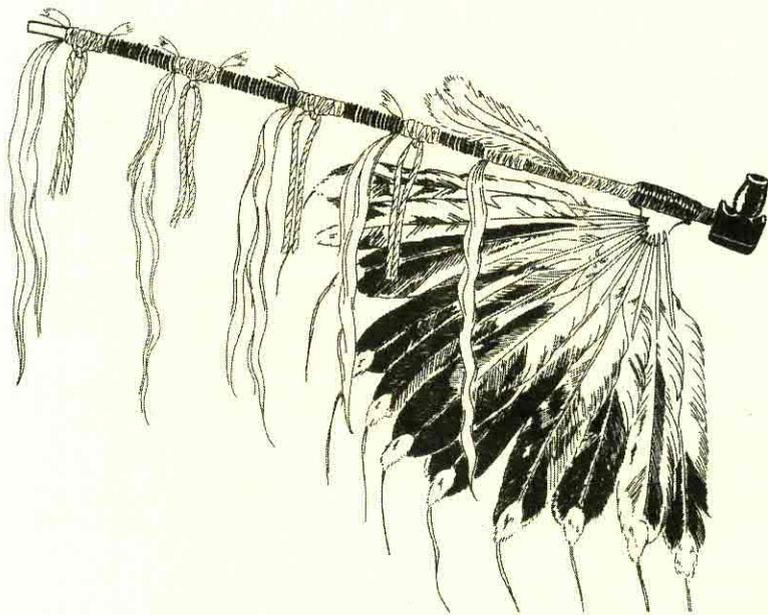


Foto 1

las numerosas excavaciones de saqueo, para ubicar en ellas las exploraciones de sondeo realizadas posteriormente en 1998 (Paillés, 1999). Estas nos permitieron entender inicialmente los contextos arqueológicos del sitio, puesto que se recuperaron algunos elementos diagnósticos: restos de muros, talleres de talla de lítica, fogones y otras zonas de actividades domésticas. También se exploró un basamento de barro semejante a los explorados por Coe y Diehl (1980) en San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz.

A partir de estos resultados, durante la tercera temporada de campo del 2000, efectuamos excavaciones extensivas que nos permitieron registrar la distribución en el terreno de zonas de actividades

En el transcurso de los trabajos de campo del 2000 hallamos vestigios arquitectónicos cuyo sistema constructivo –en plataformas y terrazas, mediante la utilización de piedras careadas unidas con barro– es semejante al explorado por Grove (1984, 1987) en Chalcatzingo. En Las Bocas se utilizó el barro muy compactado y las piedras fueron colocadas en hileras superpuestas, sistemáticamente ordenadas (foto: 3). El alto índice de material cerámico y lítico fragmentado, así como algunos ornamentos de concha y figurillas mezclados con el cementante de barro entre las piedras careadas, nos hace suponer que tal vez fueron acarreados a manera de relleno de otros lugares del sitio; sin embargo, es necesario continuar el análisis de los materiales para poder afirmar esto.



Abajo de esta misma terraza, en la esquina NE a 15° E del N se encontró un entierro directo en matriz de tierra con ofrendas: un cajete alisado, una caja miniatura de cerámica con pigmento rojo y un perro miniatura del mismo material. Es importante mencionar que en la pared Norte inmediata al entierro apareció un pozo de saqueo lo cual nos hace pensar que gran cantidad de las ofrendas pudieron haber sido removidas. El esqueleto se encontró en decúbito dorsal extendido, piernas semiflexionadas, doblada izquierda sobre derecha (foto: 4). La conservación de éste es muy mala debido a las condiciones climáticas, y su excavación se dificultó todavía más por las intensas lluvias. Es el segundo entierro que se ha encontrado en el sitio, por ello se descarta la idea de que Las Bocas sea un cementerio semejante a Tlatilco, como se había pensado anteriormente (Coe, 1965; Serra Puche, 1995).

Nos resulta difícil comprender la presencia de los numerosos objetos cerámicos de estilo olmeca que forman parte de colecciones privadas y de museos en el extranjero que “proceden” de Las Bocas. Suponemos que debieron haber sido parte de ofrendas en entierros y como objetos de uso diario, ya que hasta el momento en nuestras excavaciones no hemos recuperado vasijas completas en estilo olmeca. Sin embargo, son numerosos los fragmentos de vasos de base plana con diseños olmecoides y figurillas, así como un objeto manufacturado en piedra verde que representa la ceja flamígera del dragón olmeca, el cual apareció en el relleno de la terraza. Aparte de pendientes de concha, recuperamos un pequeño objeto de este mismo material tallado y excavado con una sección del dragón olmeca (Reilly III, 1995).

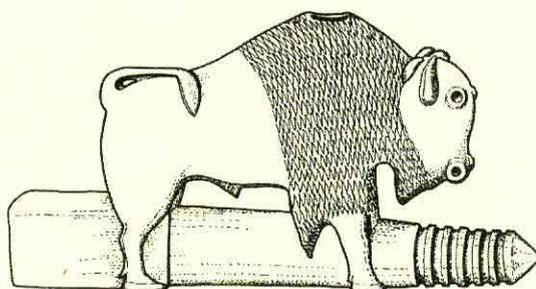
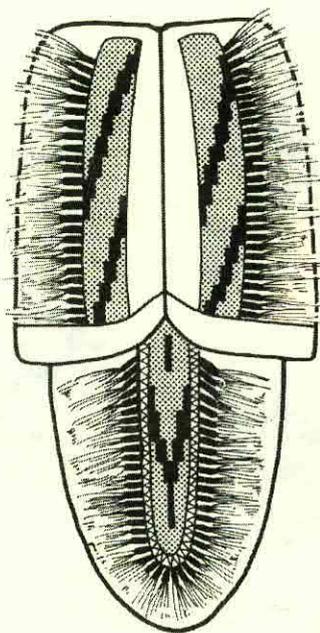
Como parte de la investigación se tomaron muestras de tierra a 50 cm. de distancia en cada uno de los cuadros que formaban la retícula de la unidad 1

de excavación, con el fin de analizar su contenido de fosfatos y a través de los resultados poder precisar las áreas de actividad en las zonas en las que observamos grandes concentraciones de materiales como cerámica, figurillas y lítica, asociadas a pisos en los que aparecen lenticulas de ceniza, tierra quemada y restos de carbón. El hecho de haber encontrado piedras alineadas en círculo en la esquina SE de uno de los cuadros, además de la presencia de carbón y ceniza dispersa alrededor del mismo, nos hace suponer que es un tipo de horno abierto para la cocción de la cerámica.

Es de crucial importancia destacar el alto índice de saqueo que hay en el sitio, ya que encontramos pozos de gran tamaño en toda el área por lo que suponemos que una enorme cantidad de los objetos que dicen ser “procedentes” de Las Bocas, no han sido obtenidos ni estudiados en su contexto, lo cual dificulta la comprensión temporal y espacial del lugar. Nos parece urgente concientizar a los habitantes de la población aledaña acerca del cuidado y conservación del patrimonio, así como continuar con el estudio cuidadoso y las exploraciones sistemáticas, lo que nos permitirá el rescate y mantenimiento de los contextos arqueológicos de este sitio, probablemente una de las últimas aldeas del Formativo medio en el altiplano mexicano.

Finalmente, queremos mencionar que la temporada de campo del 2000 concluyó el pasado 17 de junio, por lo que los materiales arqueológicos recuperados en ella se encuentran en proceso de análisis.

Queremos hacer un especial reconocimiento a la fundación FAMSI (Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, INC.) por el apoyo financiero brindado mediante la beca 99041 para la realización del Proyecto Arqueológico Las Bocas, Temporada de Campo 2000, asimismo a la Mtra. Gloria Artís Mercadet, Coordinadora Nacional de Antropología del INAH y al Lic. Roberto Mejía, editor de **Diario de Campo** por la publicación del presente artículo.



## Referencias bibliográficas

### **Benson, Elizabeth y Beatriz de la Fuente**

1996 *Olmec Art of Ancient Mexico*. National Gallery of Art, Washington D.C.

### **Coe, Michael**

1965 *The Jaguar's Children: Preclassic Central Mexico*. Museum of Primitive Art, New York.

### **Coe, Michael y Richard Diehl**

1980 *In the Land of the Olmec*. Vol. 2, University of Texas Press, Austin.

### **Piña Chan, Román y Luis Covarrubias**

1964 *El Pueblo del Jaguar*. Museo Nacional de Antropología, INAH. México.

### **Feuchtwagner, Franz**

1989 *Cerámica olmeca*. Editorial Patria, México.

### **Grove, David.**

1984 *Chalcatzingo*. Thames and Hudson Ltd, London.

1987 *Ancient Chalcatzingo*. University of Texas Press, Austin.

### **Paillés, María de la Cruz**

1995 *Propuesta para el Catálogo de la Cerámica de Las Bocas en Museos de Estados Unidos*. Presentado a la National Gallery of Art, Washington.

1999 *Proyecto Arqueológico Las Bocas, Puebla. Informe de la Segunda Temporada de Campo, 1998*. DICPA. Archivo de la Coordinación General de Arqueología, INAH.

### **Paillés, María de la Cruz, Verónica Velásquez y Andréé Bojalil**

2000 Informe de la Tercera Temporada de Campo, 2000 del Proyecto Arqueológico Las Bocas, Puebla. En preparación.

### **Pohorilenko, Anatol**

1996 "Portable Carvings in the Olmec Style". *En Olmec Art of Ancient Mexico*. National Gallery of Art, Washington.

### **Reilly III, Kent.**

1995 "Cosmología, soberanismo y espacio ritual en la Mesoamérica del Formativo".

En *Los Olmecas en Mesoamérica*. Citibank/México, México.

### **Serra Puche, Maricarmen.**

1995 "Presencia Olmeca en el Altiplano". En *Los Olmecas en Mesoamérica*. City Bank/México, México.

### **Soustelle, Jack.**

1983 *Los Olmecas*. Fondo de Cultura Económica. México.

*Síntesis Geográfica.*

Nomenclator y Anexo Cartográfico del Edo. de Puebla, INEGI

